

Ninis y Dinámicas de Participación Laboral en Chile

Barómetro Laboral y Previsional, septiembre 2025

CIES UDD y AAFP

Resumen Ejecutivo

Los Ninis se definen como personas que no estudian ni trabajan, enfatizando en personas jóvenes. En los últimos años, su importancia en los análisis laborales ha ido creciendo debido a la relevancia que las personas jóvenes tienen para el desarrollo de los países, aunque también se pueden encontrar “Ninis” de mayor edad.

En esta edición de los informes complementarios del BLYP, se busca caracterizar a los Ninis en edad, género y nivel educacional. Además, se intenta profundizar en dos dinámicas del mercado laboral que pueden ayudar a entender mejor los factores que afectan a los Ninis de distintos grupos. Los hallazgos más importantes se resumen en los siguientes:

- **La tasa de Ninis se ha mantenido relativamente estable durante los últimos años** con una alta prevalencia en personas entre 50 y 59 años (28,6%) y en mujeres (28,7%). En tanto, los Ninis representan alrededor de un 20% de las personas más jóvenes.
- **La tasa de participación del grupo de personas entre 18 y 24 años ha caído casi 10 puntos porcentuales respecto de 2010** y más de 6 puntos desde el trimestre enero-marzo de 2020, siendo el único grupo etario que participa menos hoy. Aunque una mayor participación en el sistema educacional ha compensado esta caída ayudando a mantener la tasa de Ninis estable, sigue siendo importante estudiar las causas de la baja participación y de la tasa de Ninis para este rango de edad.
- **Las mujeres tienen una tasa de participación laboral casi 20 puntos porcentuales menor a la de los hombres** lo que podría explicar gran parte de la brecha observada en la tasa de Ninis. Aunque esta brecha se reduce con la edad y ha mejorado entre generaciones, incentivar la participación laboral femenina sigue siendo un desafío pendiente en Chile.
- **El desempleo está jugando un rol relevante en los Ninis jóvenes y en hombres.** Más de 1 de cada 3 Ninis entre las edades de 18 a 24 años y de 25 a 34 años son personas que quieren trabajar, pero no encuentran un empleo, mientras que en hombres la cifra alcanza el 38%.

Introducción

En las últimas décadas se han observado cambios en el mercado laboral, muchos de ellos en términos de empleo y participación. Estos cambios pueden responder tanto a variables económicas y del mercado laboral como, por ejemplo, salarios, costos del trabajo, nuevas regulaciones laborales, acceso a la educación, etc., pero también podría existir la influencia de variables no económicas, tales como cultura y políticas empresariales, el valor y el rol del trabajo en Chile, o cambios en roles tradicionales de género.

Así, hoy se observa, por ejemplo, una mayor participación laboral de las mujeres no sólo con respecto a hacer varias décadas sino que también con respecto a la década inmediatamente anterior, pero también se registra una menor participación de las personas jóvenes. En este contexto, se vuelve importante estudiar estos cambios y por qué se producen, pero es especialmente interesante enfocar a aquel segmento de personas que no sólo decide no participar del mercado laboral, sino que tampoco estudia. Estas personas, al no realizar ninguna de estas actividades, no está utilizando capacidades actuales para producir ni tampoco está creando capacidades futuras. A este grupo de personas, mayores de edad, que no estudia ni trabaja les llamamos Ninis.

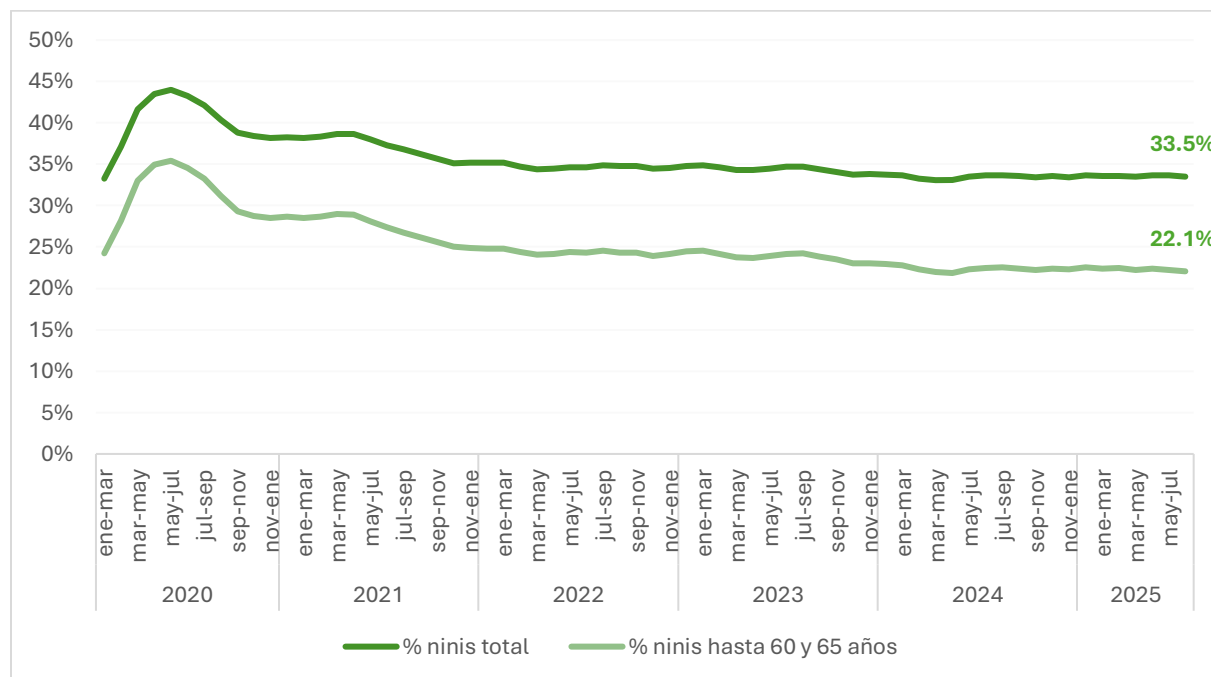
El gráfico 1 muestra la proporción de Ninis que hay en la población considerando a todas las personas (desde ahora también referida como serie completa) y también excluyendo a aquellas que están por sobre la edad legal de jubilación (mujeres mayores de 60 años y hombres mayores de 65 años, que también llamaremos serie excluyente). En ambas series se aprecia el impacto considerable de la pandemia, la cual hizo aumentar la tasa de Ninis en más de 10 puntos porcentuales (p.p.), llevando las proporciones hasta el 44% en la serie completa y a 35,4% en la serie excluyente.

Luego del periodo más álgido de la pandemia, la tasa de Ninis comienza a caer y vuelve progresivamente a sus niveles iniciales. Sin embargo, desde inicios de 2024 el porcentaje de Ninis ha mostrado un estancamiento que preocupa principalmente por los valores que toma. Para la serie completa, la actual tasa de Ninis llega a 33,5%, es decir, 1 de cada 3 personas no estudia ni trabaja. En tanto, la tasa en la serie sin personas en edad de jubilar es de 22,1%, es decir, más de 1 de cada 5 personas están en esta condición y esto excluye a personas que podrían estar jubiladas.

Pero más allá del periodo de pandemia, el gráfico muestra un estancamiento de la tasa de Ninis a lo largo de ambas series. Mientras que la serie completa actualmente (trimestre junio-agosto de 2025) tiene el mismo valor que en el trimestre enero-marzo de 2020, la serie excluyente es apenas 2 p.o. inferior a su nivel de enero-marzo de 2020. Este hecho, que es

relevante, coincide con los resultados de investigaciones hechas previamente sobre los Ninis.

Gráfico 1: Personas mayores de edad que no estudian ni trabajan (Ninis) como porcentaje de la respectiva población



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

Cabezas (2015) utiliza los datos del seguro de cesantía, registros de la PSU, y otros registros educacionales para estudiar, entre otras cosas, la probabilidad de ser Nini en 2011 si se estuvo en esa condición entre 2007 y 2010, encontrando efectos positivos significativos de esos factores. En efecto, los resultados indican que haber sido Nini en 2010, aumentaba la probabilidad de ser Nini en 2011 en 47 p.p. Esto, implica que la condición de Nini tendría una fuerte persistencia, lo que se condice con el estancamiento de las tasas de Ninis que se observa en el gráfico y que seguiremos apreciando en el análisis posterior.

Así, la existencia y prevalencia de los Ninis no sólo da una foto preocupante, sino que también hace preguntarse quiénes son estas personas y qué factores influyen en esta condición.

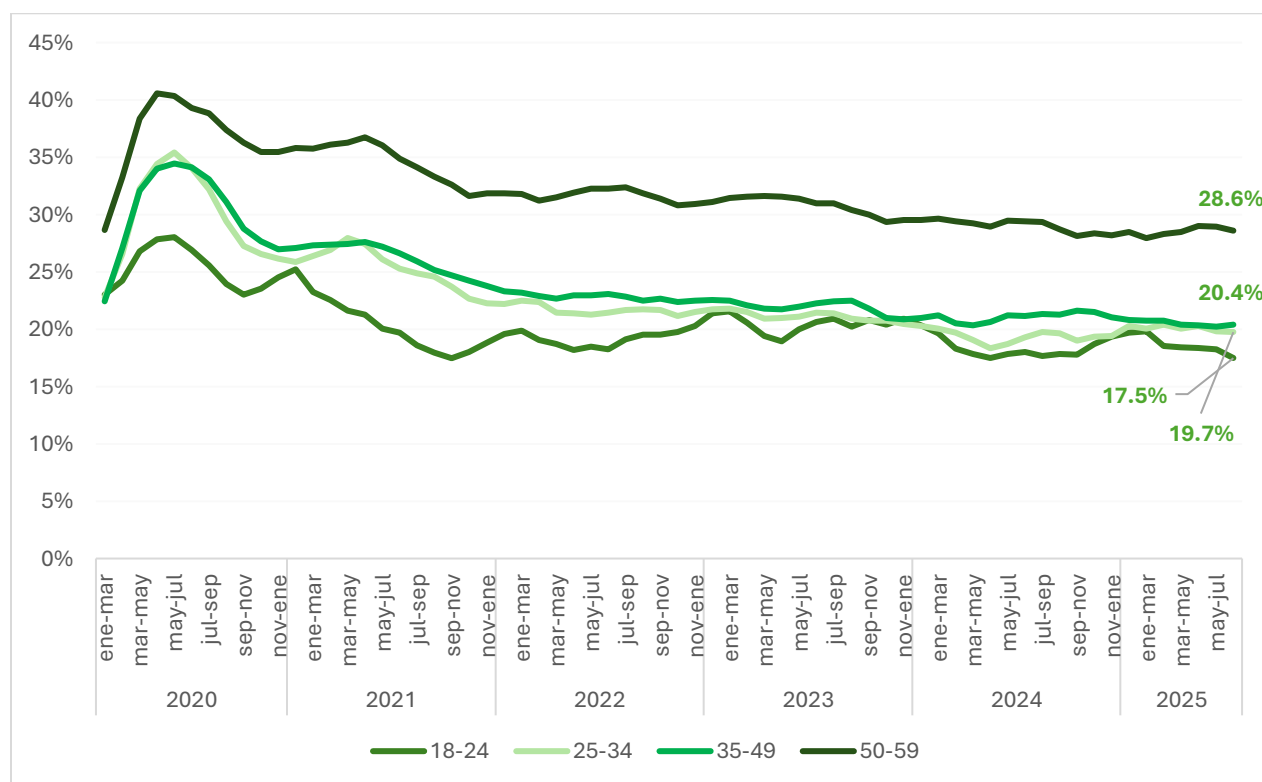
Esta edición del BLYP se ocupa de estudiar y caracterizar a los Ninis de Chile, pero más allá de una descripción, también se busca entender algunas dinámicas del mercado laboral que afectan la prevalencia de la proporción de Ninis que se ha visto en los últimos años en Chile, en particular la participación laboral y también el desempleo.

¿Quiénes son los Ninis?

Aunque la palabra “Nini” no tiene un origen etimológico “oficial”, diversas fuentes reportan que su surgimiento derivaría del acrónimo inglés NEET (*Not in Education, Employment or Training*), acuñado en Reino Unido para referirse a las personas jóvenes que no estudian ni trabajan (véase, por ejemplo, Cabezas, 2015). Y, aunque el término Nini enfatiza precisamente a los jóvenes, hoy también es posible encontrar personas de mayor edad en esta condición.

Proporción de Ninis por tramo etario

Gráfico 2: Personas mayores de edad que no estudian ni trabajan (Ninis) como porcentaje de la respectiva población por tramo de edad



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

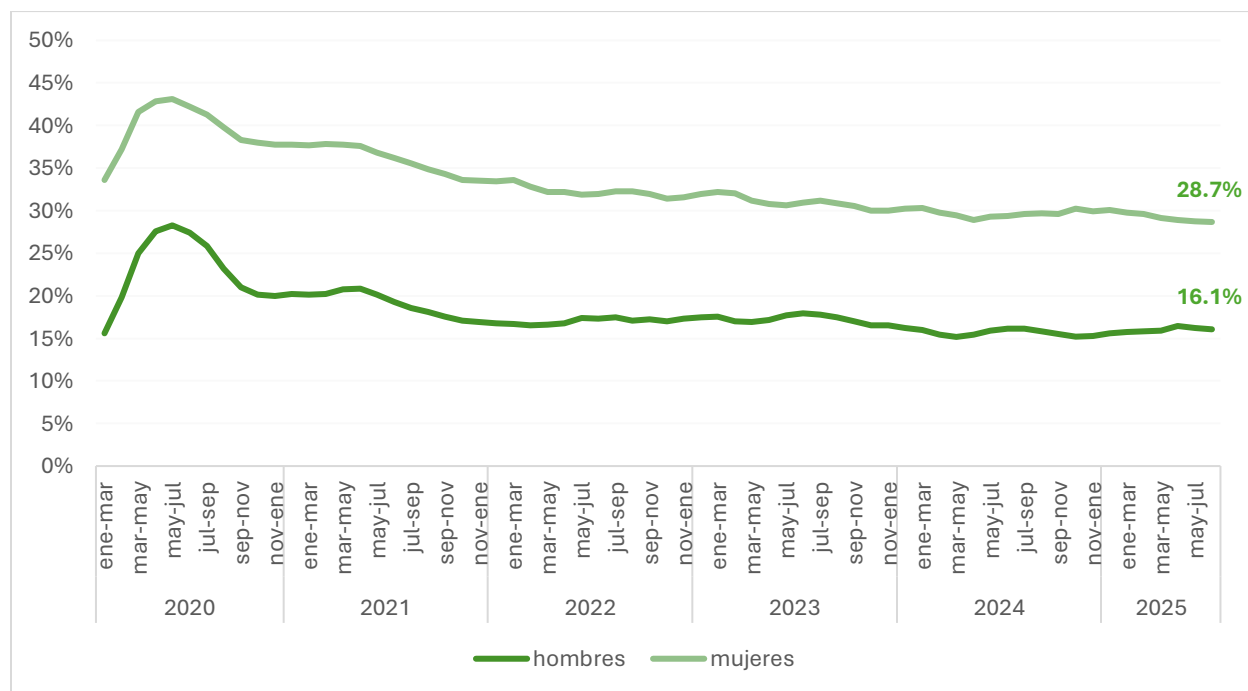
El gráfico 2 hace referencia a este fenómeno mostrando el porcentaje de Ninis con respecto a la población total de cada grupo de edad hasta los 59 años. Como se observa, no son los jóvenes quienes presentan la tasa de Ninis más alta, sino que ésta se encuentra entre las personas de 50 a 59 años en donde casi un 30% de los individuos no estudia ni trabaja. En tanto, los otros 3 grupos presentan tasas similares entre el 17% y el 21%, es decir, aproximadamente 1 de cada 5 personas son Ninis para estos rangos.

Las razones que pueden explicar la alta prevalencia de personas que no estudian ni trabajan en grupos de mayor edad son varias. Naturalmente, la opción de estudiar es más compleja para estas personas por condicionantes tanto económicas como no económicas. Por otro lado, es posible que personas en este rango de edad también enfrenten mayores dificultades para obtener un empleo en su especialidad si es que pierden el que tienen, aunque las cifras de creación de empleo para el grupo de personas entre 50 y 59 años no respaldarían esta teoría, ni tampoco lo hacen las cifras sobre desempleo que se mostrarán posteriormente¹. En tanto, el caso de los Ninis jóvenes será abordado en detalle más adelante.

Proporción de Ninis por sexo

Otra caracterización relevante es la distinción de Ninis por sexo, la cual es proyectada en la figura 3 en donde se aprecian las tasas de Ninis para hombres hasta 65 años y mujeres hasta 60 años.

Gráfico 3: Personas mayores de edad que no estudian ni trabajan (Ninis) como porcentaje de la respectiva población por sexo



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

¹ Para más detalles puede consultarse el documento central del BLYP de septiembre, en sus indicadores de Empleo Cercano a la Edad de Jubilación: Creación de empleos.

El gráfico 3 revela una realidad preocupante, y es que las mujeres tienen una tasa de Ninis sustantivamente más alta que la de los hombres, llegando a una brecha de 12,6 puntos porcentuales en el trimestre junio-agosto de 2025. Mientras que los Ninis hombres representan el 16,1% de su población mayor de edad y hasta 65 años, en las mujeres este porcentaje es de 28,7%, considerando un tope de edad de 60 años.

Este resultado, como muchos otros que hablan de las brechas de género en el mercado laboral, tiene más de una explicación. Una de ellas es la mayor tasa de desempleo que enfrentan las mujeres que quieren integrarse al mercado laboral, la contribuye a aumentar el número de Ninis al ser personas que buscan trabajo, pero no encuentran. Al trimestre junio-agosto de 2025, los datos del boletín del INE indican una tasa de desempleo de mujeres del 9,3%, mientras que ésta es de 8% para los hombres.

Otra explicación muy importante es la menor participación de las mujeres en el mercado laboral, tema que tiene otras ramificaciones y que se estudiará un poco más en detalle en la siguiente sección de este reporte.

Proporción de Ninis por nivel educativo

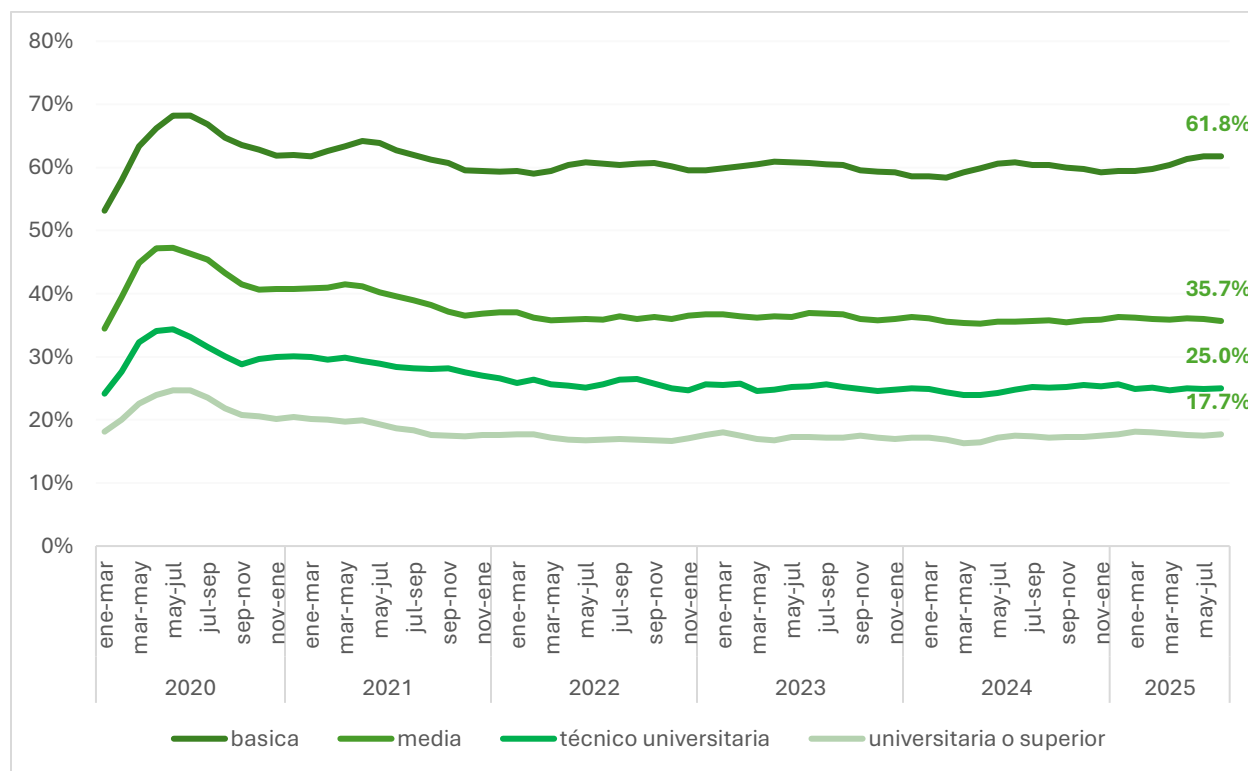
La educación una tercera forma en la que se puede caracterizar a los Ninis. El gráfico 4 muestra el porcentaje de Ninis por nivel educativo.² En él resalta cómo la tasa de Ninis crece sustantivamente para aquellas personas que sólo llegaron a niveles de educación escolar, siendo las personas con educación básica quienes muestran las mayores tasas, las que superan el 60%.

De cierta forma, este es un resultado esperable, principalmente por tres razones. Primero, este gráfico incluye a las personas sobre la edad legal de jubilación, entonces no excluye personas potencialmente jubiladas. De hecho, más del 60% de los Ninis sólo con educación básica hoy tienen más de 65 años, algo que no extraña pensando en la menor accesibilidad a niveles más altos de educación que enfrentaron generaciones anteriores. La segunda razón, es que estos grupos suelen tener menos herramientas para encontrar empleos de calidad y más estables, y también para acceder a niveles educativos más altos, especialmente si no se ha completado aquel en curso.³

² El nivel educativo indica el nivel del curso más alto alcanzado, no necesariamente el nivel completado.

³ En efecto, el grupo de personas con educación básica, presenta tasas de informalidad muy superiores al resto de los grupos. Para el detalle, véase el informe complementario del BLYP de agosto 2025 (CIES UDD y AAFP, 2025) sobre informalidad.

Gráfico 4: Personas mayores de edad que no estudian ni trabajan (Ninis) como porcentaje de la respectiva población por nivel educativo



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

La tasa de Ninis para la población que accede a niveles más altos de educación también es llamativa, especialmente en el grupo de personas con educación técnica, para quienes la proporción llega al 25%, es decir 1 de cada 4 personas. En tanto, un 17,7% de las personas con educación universitaria son Ninis.

Si bien, para ambos grupos los niveles son levemente inferiores a aquellos pre-pandemia y mucho menores a los de las personas sin estudios superiores, es válido cuestionarse por qué una porción no menor de ellos no sigue estudiando o no trabaja, entendiendo que son personas que han tenido la posibilidad de incrementar su capital humano. En este sentido, uno de los elementos que esconden las tasas de Ninis es la porción de personas que, si bien cursaron estudios superiores, no se graduaron. Esta proporción es particularmente relevante para los Ninis universitarios, de los cuales un 20% no concluyó sus estudios, mientras que, para a los Ninis con educación técnica la tasa llega al 10%.

El hecho de que las personas no finalicen sus estudios y luego no trabajen es una dinámica peligrosa, ya que implica una pérdida importante de capital humano potencial, pues se

detiene la formación de nuevas habilidades y se deterioran las existentes. En el caso de aquellas personas que accedieron a un nivel de educación superior o técnico-profesional hay además un componente de inversión de recursos para formar un set de habilidades que luego queda incompleto y es difícil obtener retornos por ello en el mundo profesional. Por otro lado, el caso para quienes sí finalizaron su educación superior es un tema más complejo, ya que las pérdidas se vuelven aún más grandes tanto a nivel personal como para el país. En este contexto, es preocupante la tasa de Ninis en la educación técnico profesional, pues una gran parte de las personas en este grupo son profesionales titulados, lo que levanta preguntas sobre los verdaderos retornos de la educación de este tipo.

Participación laboral en el tiempo, desempleo y Ninis jóvenes

La existencia y persistencia de Ninis en la economía no ocurre de forma espontánea o casual, sino que tiene explicaciones más profundas. En este sentido, la data descriptiva permite establecer correlaciones entre la tasa de Ninis y algunas variables laborales.

Esta sección del estudio se dedica a analizar dos de estas variables: la participación laboral y el desempleo. Ambos análisis se hacen a nivel de tramo de edad y sexo. Además, ya que el concepto de Ninis es principalmente asociado a las personas más jóvenes, en el análisis de participación también se hace especial énfasis en el grupo de personas entre 18 y 24 años.

Participación laboral

La participación laboral se entiende como el hecho de estar buscando trabajo de forma activa y se mide en forma de tasa, la cual corresponde al número de personas que están ocupadas (empleadas) o desocupadas (desempleadas), también llamada Fuerza de Trabajo (FdT), respecto del total de las personas en edad de trabajar (PET) que, para efectos de nuestro análisis, corresponden a la población mayor de edad.⁴ Entonces:

$$\text{Tasa de participación} = \frac{FdT}{PET}$$

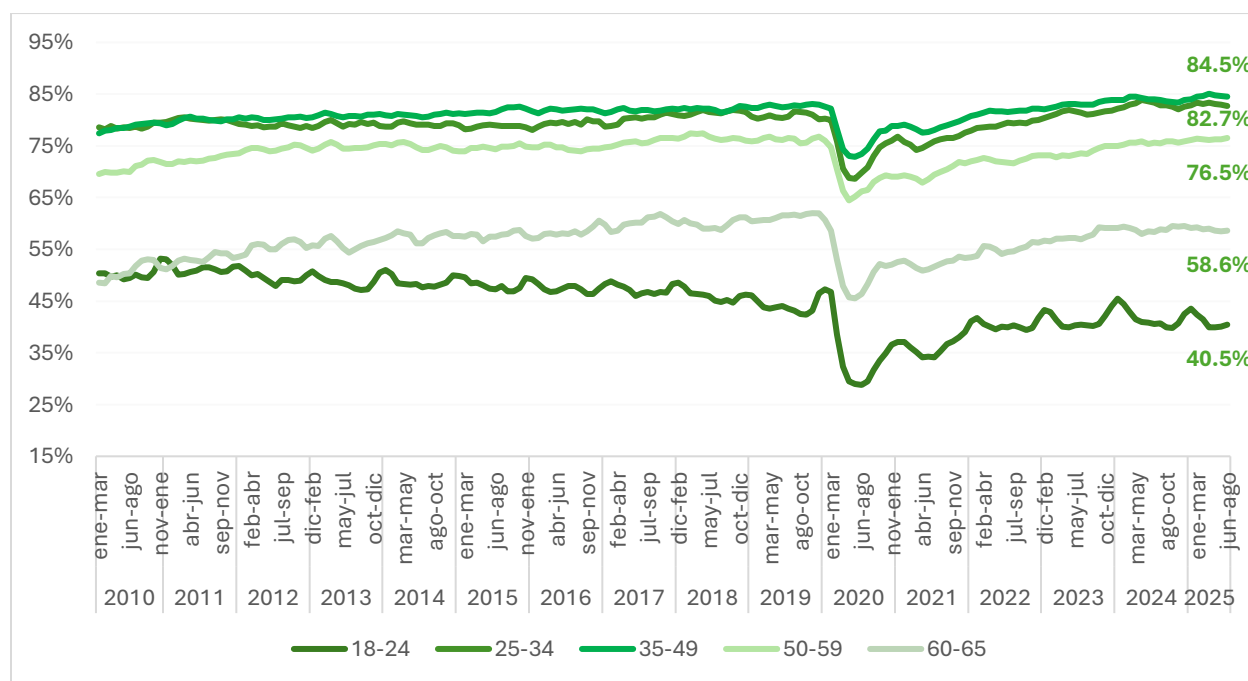
La tasa de participación puede incidir en la cantidad de Ninis, pues participar es requisito para eventualmente estar empleado. Al respecto, Cabezas (2015) también estudia la trayectoria laboral previa a 2011 de quienes eran Ninis en ese año, encontrando que los Ninis participaban mucho menos del mercado laboral que los no Ninis, con diferencias de

⁴ Las personas desocupadas se definen como “persona en edad de trabajar que, en la semana de referencia, no estuvo ocupada, realizó búsqueda activa de trabajo en la ocupación durante las últimas cuatro semanas y estaba disponible para comenzar a trabajar dentro de las dos semanas siguientes.” (INE, 2025)

hasta 70 puntos porcentuales. En este sentido, sería esperable observar alguna correlación entre una menor participación laboral de algún grupo y una mayor proporción de Ninis en él.

La figura 5 muestra la evolución de la tasa de participación laboral por tramo de edad hasta personas de 65 años, sin excluir a las mujeres mayores de 60 años.⁵ Hasta antes de la pandemia, la participación de todos los tramos de edad tendió a aumentar, especialmente aquella de las personas entre 60 y 65 años. La excepción a esta regla fue aquel grupo compuesto de personas entre 18 y 24 años, cuya tasa de participación cayó casi 4 puntos porcentuales entre los trimestres de enero-marzo de 2010 y enero-marzo de 2020.

Gráfico 5: Evolución de la tasa de participación por rango etario



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

Luego, la pandemia significó un golpe duro para la participación de todas las personas, pero hoy, todos los grupos han recuperado o levemente sobrepasado su tasa de participación registrada en el trimestre de enero-marzo 2020, excepto el grupo de personas entre 18 y 24 años, el cual se mantiene 6,3 puntos porcentuales debajo de su nivel pre-pandemia. De esta

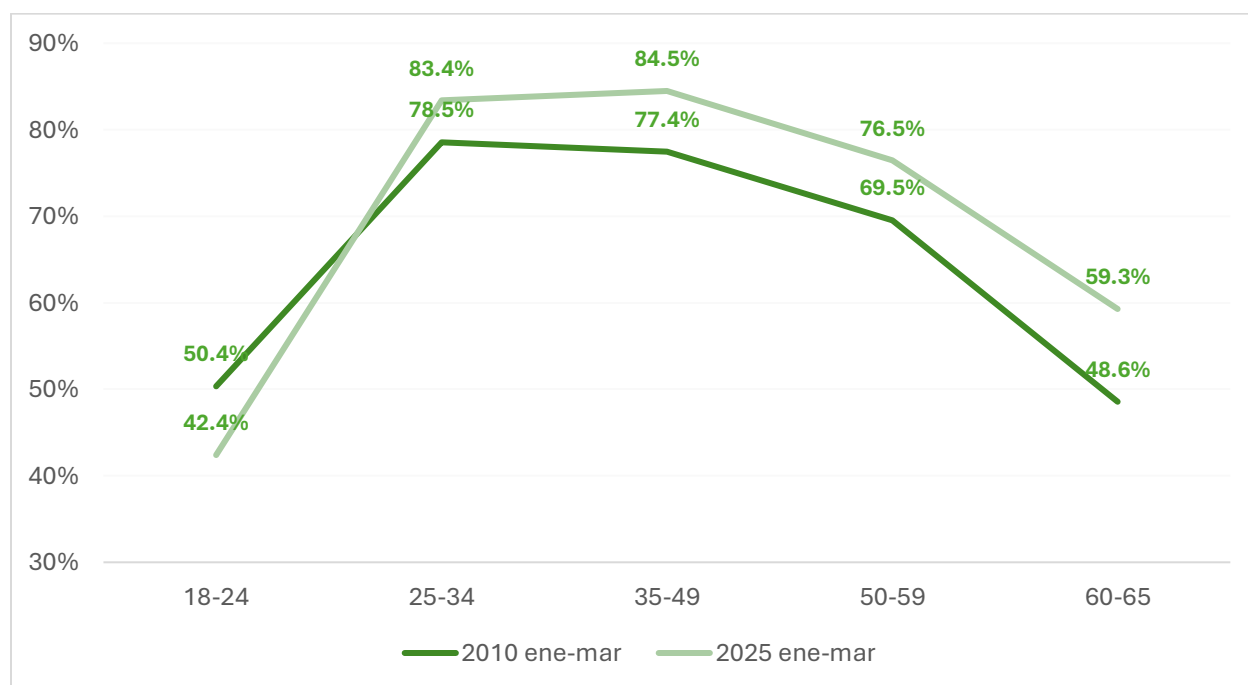
⁵ Se decidió incorporar a este grupo sin excluir mujeres sobre la edad legal de jubilación, ya que estar jubilado no es impedimento legal para trabajar.

forma, la participación laboral de este grupo ha caído casi 10 puntos porcentuales en 15 años.

A pesar de ello, no se aprecia una gran correlación entre la participación de los distintos tramos de edad y la proporción de Ninis en cada uno mostrada en el gráfico 2. Incluso, parece contraintuitivo que los grupos de edad que comprenden personas entre los 25 y 49 años tengan tasas de Ninis tan parecidas al grupo más joven, pero una participación muy superior, algo que indica la existencia de otros factores en juego. Dicho esto, el grupo de personas entre 50 y 59 años presenta una participación levemente inferior a las personas de entre 25 y 49 años, lo cual podría explicar al menos parte de las diferencias en la tasa de Ninis entre estos grupos.

Sobre este mismo tema, se puede hacer un análisis más puntual comparando la participación entre dos cohortes para los distintos tramos etarios. Esto, deja aún más en evidencia cómo las distintas generaciones han ido cambiando su participación laboral según su edad.

Gráfico 6: Comparación de la tasa de participación entre dos cohortes



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

El gráfico 6 muestra estas dinámicas utilizando los datos del trimestre enero-marzo del año 2010 y de 2025. En el año 2025, todos los tramos de edad, excepto el tramo más joven,

aumentan su participación laboral con respecto a 2010, de forma que, a la misma edad, las nuevas generaciones hoy participan más que las generaciones más viejas. Quizás el caso más notorio de aumento es aquel de las personas entre 60 y 65 años en donde las cohortes de nacidos entre 1945 y 1950 (60-65 años en 2010) tenían una participación más de 10 puntos menor a las cohortes de nacidos entre 1960 y 1965, estando en el mismo rango de edad de 60 a 65 años. Este fenómeno es otra ilustración del envejecimiento poblacional de Chile y cómo las personas mayores buscan seguir integradas en el mundo laboral, ya sea por gusto o necesidad.

Luego, está el caso de la participación de personas más jóvenes (18-24 años) que, como se ha dicho, cayó fuertemente en 15 años. Al respecto, el gráfico muestra que las personas nacidas entre 1986 y 1992 participaban mucho más en su juventud que lo que lo hacen las generaciones nacidas entre 2001 y 2007 y que hoy tienen entre 18 y 24 años.⁶ En términos absolutos, esto equivale a más de 257 mil personas menos en la fuerza de trabajo de este rango etario entre enero-marzo de 2010 y el mismo trimestre de 2025.

La fuerte caída en las tasas de participación en las personas más jóvenes es un tema que ha suscitado interés en el área de economía laboral, pero que ha sido complejo de explicar. En este sentido, se podrían elucubrar variadas hipótesis que expliquen estos hechos, tanto económicas como sociológicas, desde el mayor acceso a la educación superior hasta las motivaciones de las personas jóvenes por trabajar y cómo las empresas logran reconocer y satisfacer esas motivaciones, o incluso, el rol y el propósito del trabajo para estas personas.

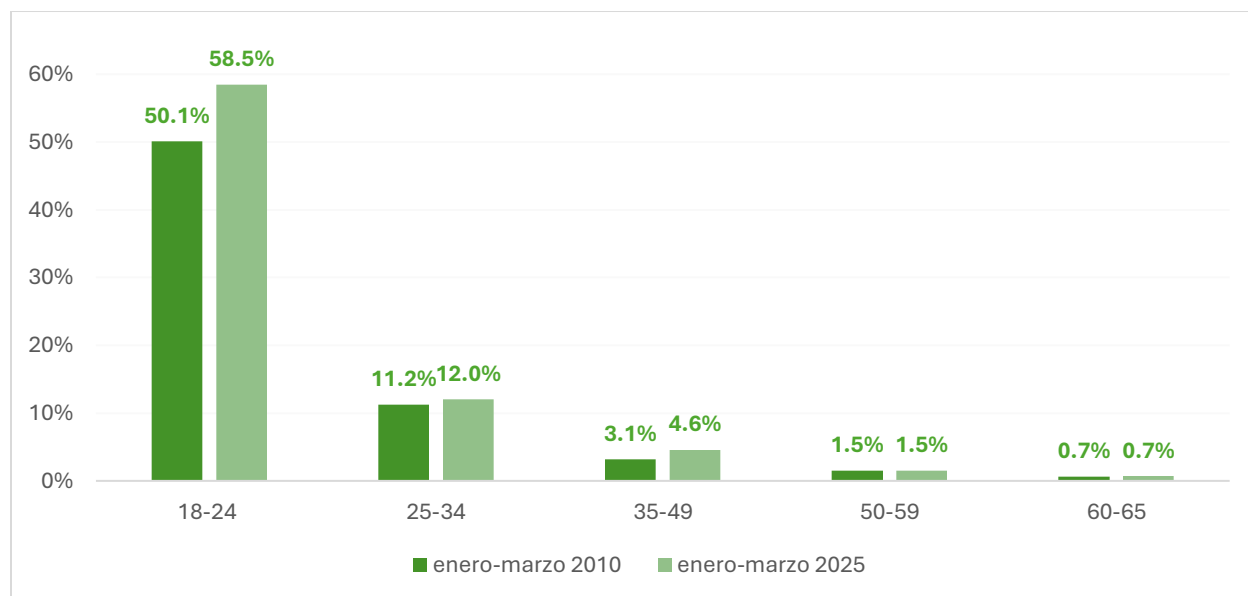
Todas estas hipótesis requieren de investigaciones más profundas, sin embargo, también es válido cuestionarse, al menos para el caso de los más jóvenes, por qué, si la participación laboral cae, la tasa de Nini se mantiene, en lugar de incrementarse. La razón, está en los aumentos en la participación en el sistema educativo que muestra el gráfico 7.

Del gráfico 7 se desprende el fuerte aumento en las tasas de participación en el sistema educativo que tuvieron las personas entre 18 y 24 años entre el trimestre enero-marzo de 2010 y el mismo trimestre del año 2025, las que crecieron en más de 8 p.p. Esto es muy

⁶ La diferencia entre las cohortes comparadas llega a 8 puntos porcentuales. Esta cifra difiere de la cifra presentada en el gráfico anterior que era de 10 p.p., porque en el primer gráfico se comparan los trimestres enero-marzo de 2010 con junio-agosto de 2025, mientras que en el segundo gráfico se comparan los mismos trimestres de ambos años.

importante para compensar la menor participación y refleja de cierta forma el mayor acceso a la educación superior del cual se hablaba antes.⁷

Gráfico 7: Tasa de participación en el sistema educativo en 2010 y 2025 por tramo etario



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

Este análisis, permite entender en alguna medida la persistencia de los Ninis en los distintos tramos etarios. En la gran mayoría de los casos, las tasas de participación se han incrementado levemente respecto de inicios de 2020, mientras que las tasas de educación se han mantenido constantes, lo que influye en las mínimas a nulas variaciones en los Ninis desde los 25 años. Por otro lado, la persistencia de los Ninis entre 18 y 24 años se podría relacionar a una mucho menor disposición a trabajar, complementada con una mayor disposición a estudiar.

Asimismo, la muy superior tasa de escolaridad de este grupo más joven explica que ellos tengan tasas de Ninis cercanas a los grupos de personas entre 25 y 49 años, quienes, por múltiples razones, estudian menos. Dicho esto, es necesario aclarar que este análisis es puramente descriptivo y no es posible asociar causalidad a estos factores ni a los que están detrás de la participación y la escolaridad.

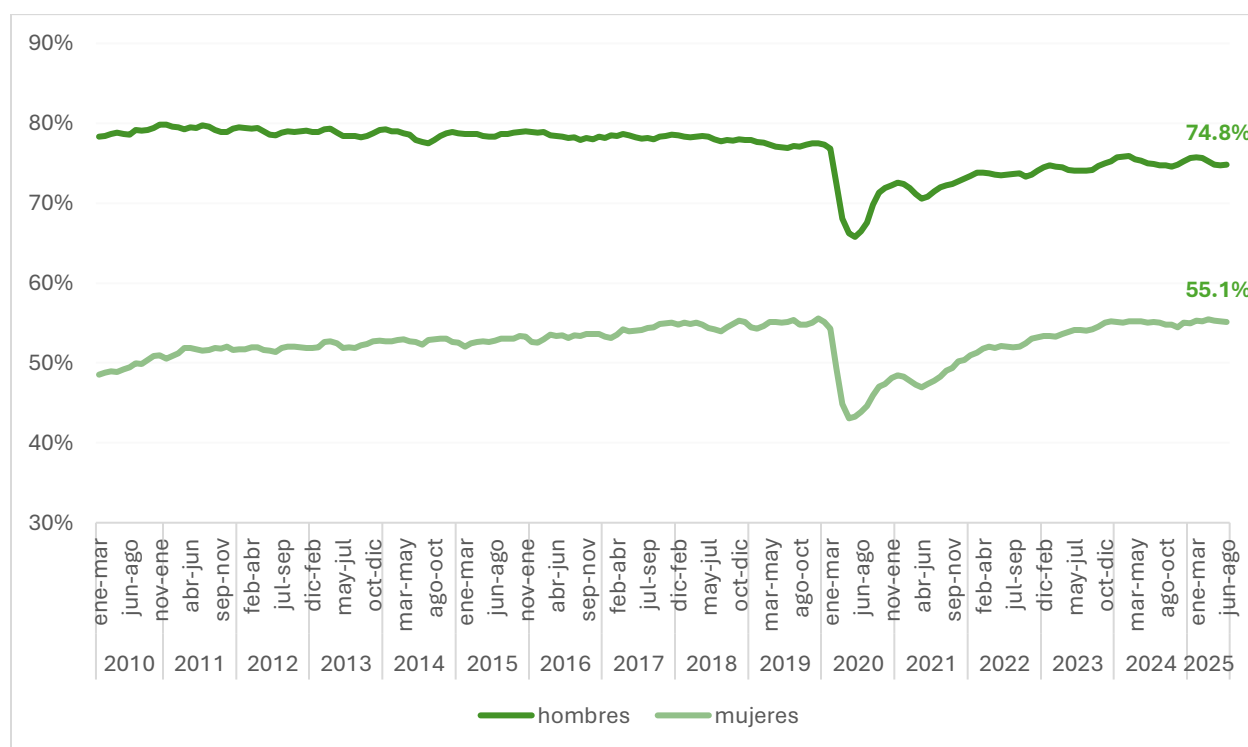
⁷ Con todo es importante resaltar que el aumento de la proporción también se debió en parte a la fuerte disminución que hubo de la población en este tramo de edad en el periodo analizado, casi 186 mil personas menos.

Este mismo enfoque se puede extender a las diferencias por sexo. Anteriormente se observó que las mujeres tenían tasas de Ninis mucho más altas que sus pares masculinos y esto sí parece tener mucha relación con la gran diferencia que también hay en participación laboral, la que se aprecia en el gráfico 8.

La figura es clara al indicar que las mujeres participan mucho menos del mercado laboral que los hombres, respaldando la correlación negativa que existiría entre ser Nini y participar del mercado laboral.

Ahora bien, esta brecha se ha reducido de forma importante en los últimos 15 años, pero las distancias siguen siendo enormes llegando casi a los 20 puntos porcentuales. De hecho, la participación laboral femenina en Chile está entre las más bajas de América Latina con un 52% (sólo supera a Colombia) y apenas supera el promedio de América Latina y el Caribe (51,5%), según datos del Banco Mundial basados en la OIT para 2024.

Gráfico 8: Tasa de participación laboral por sexo



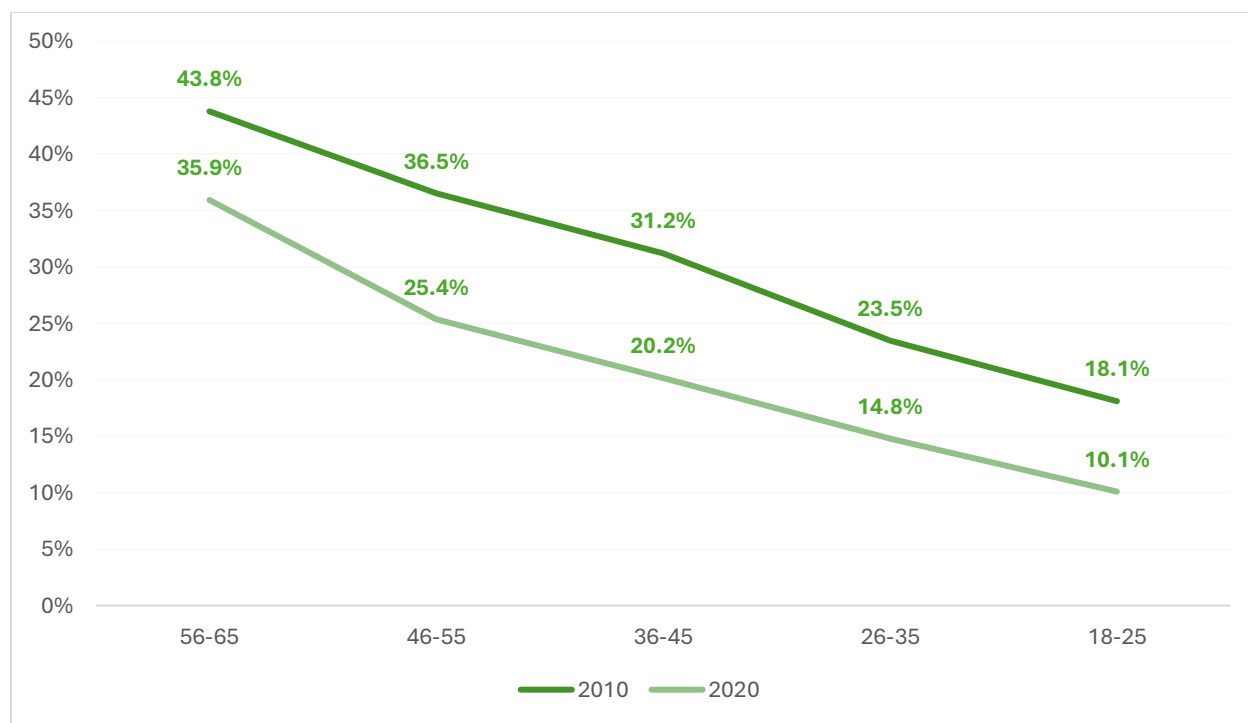
Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

Las brechas de género en participación laboral también pueden ser analizada por cohortes. El gráfico 9 muestra la brecha para distintos grupos de edad en el trimestre enero-marzo de

los años 2010 y 2020⁸, dejando claro el avance en las brechas de participación entre hombres y mujeres. Las mujeres que en 2010 tenían entre 36 y 45 años (nacidas entre 1965 y 1974) tenían una tasa de participación un 31% menor a la de sus pares masculinos. En cambio, las mujeres de esta misma edad, pero en 2020 (nacidas entre 1975 y 1984), tenían una tasa de participación un 20,2% menor a la de los hombres de su misma cohorte. Estas reducciones se han visto en todos los tramos de edad relevantes.

El gráfico 9 revela además que las brechas son más grandes para grupos etarios más avanzados, independiente de la cohorte. Esto es interesante y reflejaría menores barreras de acceso al mercado laboral para las mujeres en las nuevas generaciones. Por otro lado, esta tendencia en particular también podría relacionarse con la alta proporción de Ninis del grupo de personas entre 50 y 59 años que se muestra en el gráfico 2. De hecho, una observación más específica permite ver que, en el trimestre enero-marzo de 2010, del total de los Ninis en el grupo de personas entre 50 y 59 años, un 77% son mujeres.

Gráfico 9: Brechas de género en participación laboral por cohortes en 2010 y 2020



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

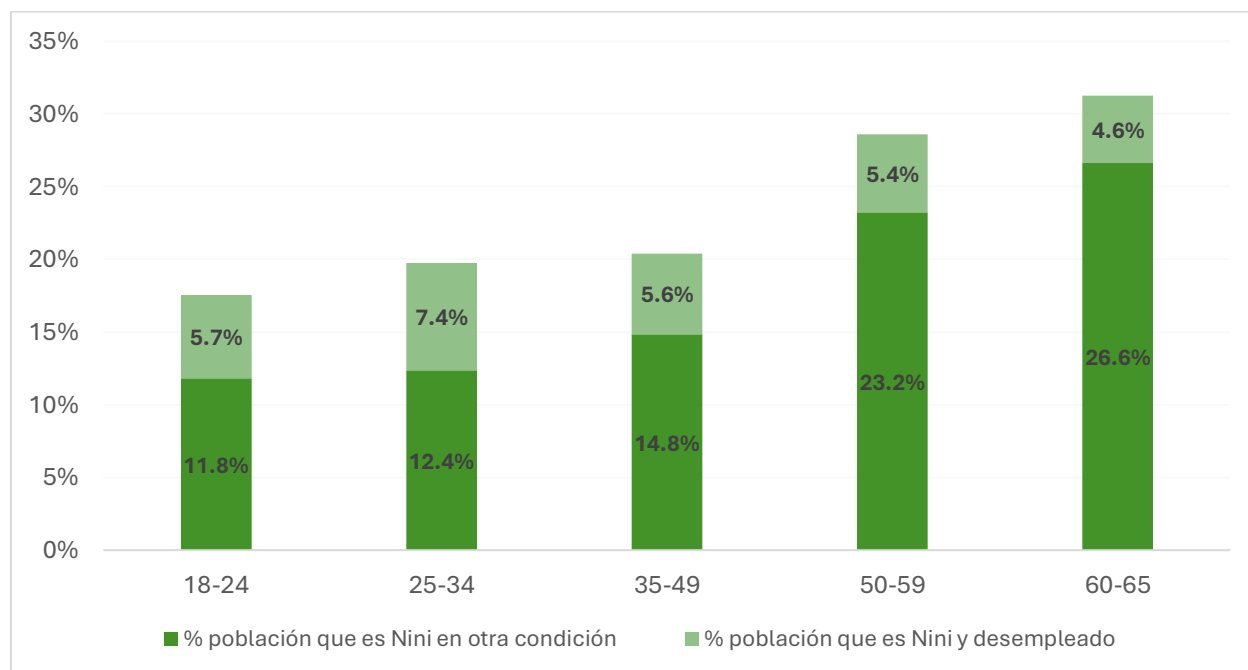
⁸ Se elige hacer la comparación entre 2010 y 2020 en lugar de 2010 y 2025, ya que los tamaños de las cohortes se hicieron en decenios, por lo tanto, comparando en 10 años se obtenían las edades precisas.

Finalmente, con respecto a las causas de la baja participación laboral femenina (PLF) en Chile, éstas han sido ampliamente abordadas por la literatura (Contreras y Plaza, 2007; Piras y Rucci, 2015; Acosta, Peticara y Ramos, 2007 y Mizala, Romaguera y Henríquez, 1999, entre otros), señalando factores educativos, de ingresos, culturales (participación en los roles de cuidado y creencias machistas) y la rigidez de la legislación laboral chilena como las principales explicaciones de la baja tasa de PLF en Chile.

Desempleo

El desempleo es un segundo factor que puede influir en el número de Ninis. La definición de Ninis son personas que no estudian ni trabajan, sin embargo, en este grupo también puede haber personas que, si bien no trabajan, pueden estar buscando un empleo, sin haberlo encontrado aún, es decir, están desempleadas.⁹

Gráfico 10: Proporción de Ninis en la población por tramo de edad, desglosado por si se encuentra desempleado o no



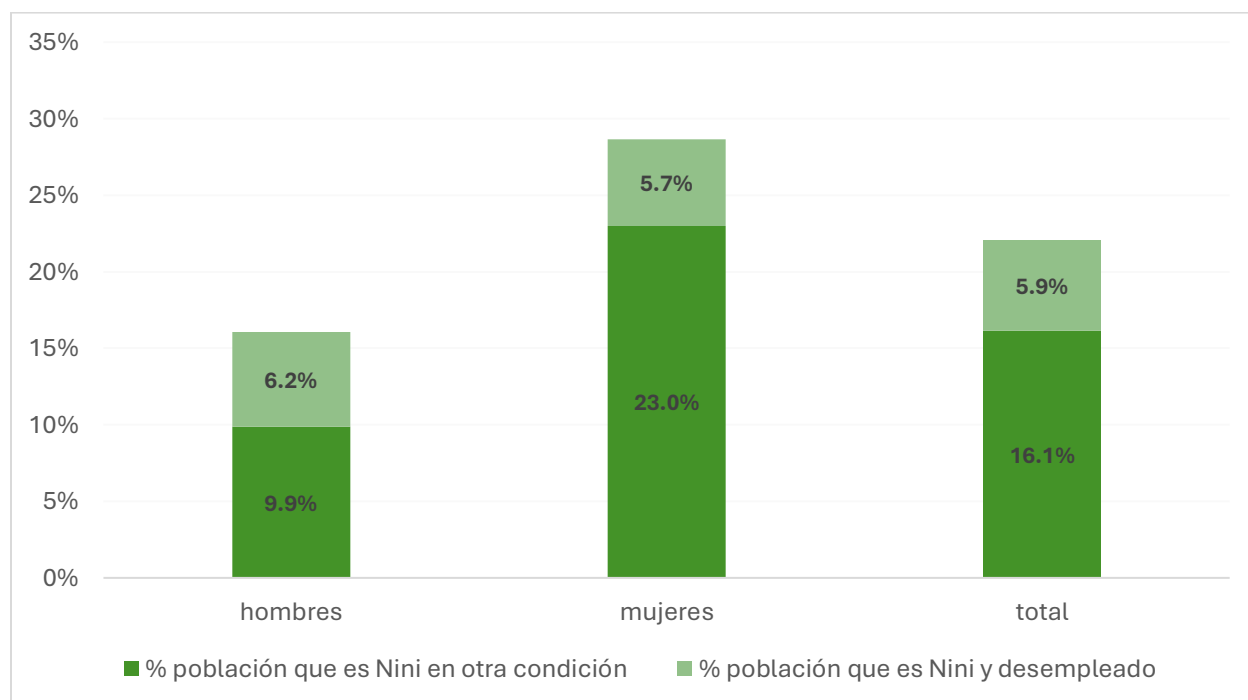
Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

⁹ La definición exacta del INE (2025) sobre una persona desempleada o desocupada es: “persona en edad de trabajar que, en la semana de referencia, no estuvo ocupada, realizó búsqueda activa de trabajo en la ocupación durante las últimas cuatro semanas y estaba disponible para comenzar a trabajar dentro de las dos semanas siguientes (a la semana de referencia).”

Observar si es que el desempleo tiene una influencia importante en los Ninis, es algo importante hoy, especialmente considerando las altas tasas de desempleo que enfrenta Chile, que ya suman más de 30 meses sobre el 8%. Para esto, es útil mirar el porcentaje de personas que son Ninis desglosadas en si son personas desempleadas o no. Esto lo hacen los gráficos 10 y 11 por edad y sexo, respectivamente.

Los gráficos mencionados dejan ver que el desempleo es un factor importante para algunos grupos de la población, en particular para los grupos etarios entre 18 y 24 años y de entre 25 y 34 años, y para los hombres. En el caso del grupo de personas entre 18 y 24 años, un 17,5% de su población son Ninis, de los cuales, 5,7 puntos porcentuales, es decir un 32% de ellos, son Ninis que están buscando un trabajo, pero no encuentran. La situación para las personas entre 25 y 34 años es aún más grave, pues ellos un 19,7% de su población es Nini, pero de esos 19,7 puntos, 7,4, son Ninis desempleados, es decir un 37% o más de 1 de cada 3 Ninis. Sobre esto último, el alto porcentaje de Ninis desempleados en el tramo de 25 a 34 años también explica que este grupo tenga tasas relativamente altas de Ninis (19,7%), a pesar de tener la segunda tasa más alta de participación laboral (82,7%).

Gráfico 11: Proporción de Ninis en la población por sexo, desglosado por si se encuentra desempleado o no



Fuente: Elaboración propia CIES UDD y AAFP en base a datos del INE

En tanto, el desglose por sexo muestra que el desempleo es un factor altamente incidente en la población de hombres que son Ninis. Un 16,1 % de los hombres son Ninis, mucho menos que las mujeres, no obstante, de esos 16 puntos 6,2 corresponden a hombres Ninis en situación de desempleo, es decir un 38% del total de Ninis hombres. Para las mujeres, el caso es que un 20% de las Ninis son desempleadas, es decir, 1 de cada 5. En el total, un 22,1% de la población actual, excluyendo personas mayores a las edades legales de jubilación, es Nini. De ese 22,1%, 5,9 puntos son Ninis desempleados, equivalente a un 27% de los Ninis.

Conclusiones

Que existan personas que no estudian ni trabajan, estando en edad de hacerlo, no es un hecho trivial. Tal como ya se ha enfatizado, el no trabajar ni estudiar significa un deterioro de habilidades, cualesquiera sean ellas, y una pérdida de capital humano para la sociedad, pues son capacidades que no se usan para producir ni para construir nuevas.

Este reporte ha tratado de describir quiénes son estas personas, también llamados Ninis, y qué factores pueden estar incidiendo en que el porcentaje que estas personas representan de la población no haya caído y se mantenga por sobre 1 de cada 5 personas, sin considerar a aquellas por sobre las edades legales de jubilación.

El análisis efectuado en la primera parte permite ver que los Ninis, si bien se asocian a personas jóvenes, también existen en grupos de mayor edad, mirando con especial preocupación al grupo de personas de entre 50 y 59 años, los que tienen la mayor proporción de Ninis, algo que es difícil de explicar en su totalidad, pero que podría deberse, en parte, a una menor participación laboral de las mujeres, las que componen la mayoría de este grupo.

El estudio también hace énfasis en los Ninis más jóvenes de entre 18 y 24 años, ya que, a pesar de representar una proporción relativamente baja de su población con respecto a los otros grupos, su tasa de participación laboral ha caído casi 10 puntos porcentuales desde 2010, siendo el único tramo que cae en participación en esos 15 años, mientras que todos los otros crecieron según revela el análisis de cohortes por tramo de edad. Al respecto, una mirada más en detalle también encuentra que estas personas aumentaron su tasa de participación en el sistema educativo en alrededor de 8 puntos porcentuales, explicando una buena parte de la caída en participación laboral.

A pesar de ello, sigue siendo de interés el por qué las personas de esta edad se sienten cada vez menos atraídas por el mercado laboral, y por qué aún existe casi un 18% de ellas que no

estudia ni trabaja, considerando las implicancias que esto puede tener para la sostenibilidad del país y para el bienestar futuro de estas personas. Al respecto, la evidencia presentada por Cabezas (2015) indica que existe un vínculo negativo y significativo entre trabajar y la probabilidad de llegar a ser Nini, resaltando la importancia del trabajo en la trayectoria de vida de las personas.¹⁰

Por otra parte, el desempleo también parece estar jugando un rol importante en la tasa de Ninis de los grupos más jóvenes, ya que, para los grupos de personas entre 18 a 24 años y de 25 a 34 años, los Ninis que se encuentran desempleados, es decir, quieren trabajar, pero no encuentran empleo, superan el 30%. Para el grupo más joven esto significa que no sólo quieren participar menos, sino que, además, los pocos que sí quieren participar, no pueden encontrar empleo. Esto es otro reflejo más de la crisis del empleo joven y de la necesidad de repensar en políticas que promuevan tanto la participación como la contratación de jóvenes.

En cuanto a género, el gráfico 3 mostraba que las mujeres tienen una tasa de Ninis muy superior a la de los hombres y, además, los sobrepasan en número. De acuerdo con el análisis realizado en la segunda parte, esta tendencia podría estar asociada a las grandes diferencias en participación laboral de ambos sexos que se observan en el gráfico 8 y que, si bien han mejorado entre generaciones (gráfico 9), siguen siendo muy grandes y representan un desafío en materia de política pública. En paralelo, el desempleo parece ser un factor relevante en los hombres pues, actualmente, un 38% de los Ninis hombres son personas desempleadas, mientras que para las mujeres este porcentaje es de un 20%. Esta diferencia es consistente con la menor participación de las mujeres, ya que, para estar desempleada, necesariamente se debe estar participando.

Finalmente, la primera parte del también realiza una caracterización por nivel educativo, en donde la tasa de Ninis para la población que accede a niveles más altos de educación (educación universitaria y técnico-profesional) llamó la atención pues llegaba al 25% en las personas con educación técnico-profesional y al 18% para las personas con estudios universitarios. Al respecto, se determinó que una parte importante de los Ninis del segundo grupo (20%) no había terminado el nivel de estudios, mientras que la gran mayoría de los Ninis técnico-universitarios sí lo habían terminado. Ambos datos son preocupantes pensando en las inversiones de recursos y tiempo que implican comenzar estudios

¹⁰ De acuerdo con el estudio, un mes adicional trabajado en la historia laboral de los jóvenes reduce la probabilidad de ser NINI en 0,7 puntos porcentuales (p.p.).

superiores y las expectativas de retornos, tanto monetarias como de capital humano, que hay por esas inversiones.

Referencias

Acosta, Elaine, Marcel C. Peticara, and Claudio Ramos Zincke. 2007. *Oferta laboral femenina y cuidado infantil*. <https://doi.org/10.18235/0009699>

Cabezas, Gustavo. 2015. *Los NINI desde sus trayectorias educativas y laborales*. PNUD. Disponible en: https://files.acquia.undp.org/public/migration/cl/undp_cl_pobreza_Reporte_Ni-estudian-ni-trabajan-Chile.pdf

Centro de Investigación Empresa y Sociedad y Asociación de AFP. 2025. Evolución y caracterización de la informalidad en Chile. *Barómetro Laboral y Previsional agosto 2025*. Disponible en: <https://negocios.udd.cl/cies/barometro-laboral-y-previsional/>

Centro de Investigación Empresa y Sociedad y Asociación de AFP. 2025. *Barómetro Laboral y Previsional septiembre 2025*. Disponible en: <https://negocios.udd.cl/cies/barometro-laboral-y-previsional/>

Contreras Guajardo, Dante, Plaza, Gonzalo. 2007. *Participación laboral femenina en Chile. ¿cuánto importan los factores culturales?*. Santiago, Chile: Universidad de Chile - . <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144552>

Encina Galaz, Jenny, Martínez Alvear, Claudia. 2009. *Efecto de una mayor cobertura de salas cuna en la participación laboral femenina: evidencia de Chile*. Santiago, Chile: Universidad de Chile - . <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144070>

Instituto Nacional de Estadísticas. 2025. Boletín Estadístico: Empleo Trimestral (trimestre junio-agosto 2025). Edición no. 323. Disponible en: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/boletines/2025/nacional/ene-nacional-323.pdf?sfvrsn=7bc38cd5_5

Instituto Nacional de Estadísticas. 2025. Glosario Encuesta Nacional de Empleo. Disponible en: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/metodologia/otros/glosario-ene.pdf?sfvrsn=e8d50659_9

Mizala, Alejandra, Romaguera, Pilar y Henríquez, Paulo. 1999. Female Labor Supply in Chile. Centro de Economía Aplicada, Documentos de Trabajo Serie Economía, No 58. Disponible en: <https://www.cea-uchile.cl/proyecto/female-labor-supply-in-chile/>

Piras, Claudia, and Graciana Rucci 2015. *Chile: Participación laboral femenina y calidad del empleo*. <https://doi.org/10.18235/0009604>